



**JOAN RIBÓ** / *Alcalde de València*

## “Debemos dar un giro sin retorno hacia la sostenibilidad y el peatón será prioridad absoluta”

La ciudad del futuro se construirá con la ciudadanía. Así lo asegura Joan Ribó, el Alcalde de la ciudad de la luz, València, quien recuerda que esta crisis nos ha mostrado la necesidad de cuidar y aprender de nuestros mayores, y la necesidad de ciudades sostenibles en las que lo público se refuerce.



### ¿Qué papel deberá tener el vehículo?

En València hemos venido trabajando desde hace cinco años en un modelo que ahora, tras esta crisis, debe consolidarse: priorizar al peatón en primer lugar, ampliando aceras y zonas de viandantes; en segundo lugar, al transporte público, como servicio esencial a la ciudadanía; en tercer lugar, a los vehículos no contaminantes, como los patinetes o las bicis; e ir reduciendo el uso de los vehículos a motor ofreciendo alternativas a sus conductores.

Debemos aprovechar esta crisis para dar un giro sin retorno hacia la sostenibilidad en las ciudades, compartiendo el espacio público y evitando la contaminación.

### ¿Cómo deberá ser el transporte público?

Totalmente seguro -por lo que las desinfecciones y las distancias de seguridad se imponen como necesarias- y eficaz, haciendo de él una alternativa real al coche. El cambio en las líneas de autobús en València es una apuesta clara en este sentido. Además, debe ser un servicio 100% público, para lo que necesitaremos la correspondiente aportación del Gobierno Central, como servicio esencial que es.

### ¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Ya lo está teniendo: prioridad absoluta. En València, por ejemplo, contabilizamos estadísticamente los despla-



***"La atención social debe ser tan personalizada como sea posible. Pasar de una burocracia que se atascaba a un sistema personalizado ha exigido muchos recursos"***

mientos de nuestra ciudadanía: una gran mayoría se realizan andando. Por eso estamos peatonalizando plazas, ampliando zonas verdes y aceras, haciendo "supermanzanas", rutas escolares seguras... Se trata, simplemente, de llevar a cabo políticas públicas realistas: si la mayoría de trayectos se realizan caminando, protejamos e impulsemos al peatón.

**¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?**

El urbanismo en las ciudades debería pensar mucho más en el concepto de integración en el barrio y en el de renaturalización de los espacios ciudadanos. Esto implica un cambio hacia propuestas en las que los servicios a la ciudadanía se encuentren descentralizados en cada barrio; en que las viviendas sean energéticamente sostenibles y "cuiden" a las personas que las habitan por ser un espacio de bienestar, y las zonas verdes se inspiren en el medio ambiente local y no busquen exotismos que luego resultan caros e inviables.

**¿Cómo deberá ser la atención social?**

Tan personalizada como sea posible. En València lo sabemos bien: hemos pasado de una burocracia que se atascaba constantemente, a un sistema en que la atención es personalizada. Ello ha requerido destinar muchos recursos humanos y económicos al área de protección social, pero considero que es absolutamente necesario y de justicia atender a las familias más vulnerables, y a aquellas personas que, tras una crisis tan dura como la de la COVID-19, se han visto de repente desprotegidas.

**¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?**

Quien crea que la ciudadanía solo tiene que participar votando cada cuatro años está muy equivocado. Los cambios en las ciudades, como ha ocurrido en València, solo han sido posibles porque hemos implicado a los vecinos y vecinas. Los proyectos de ciudad deben someterse a procesos de participación amplios, aunque esto conlleve a veces prolongar los tiempos. Pero no se le puede dar la espalda a la ciudadanía para la que se gobierna.

**Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?**

Sin duda, en primer lugar, pensar en ellos y ellas de manera transversal al desarrollar las políticas públicas. Las personas mayores son usuarias de los servicios sociales, pero también van a los mercados municipales, cogen el autobús, pasean por nuestros parques y tienen derecho a ser también protagonistas de todas y cada una de las acciones de gobierno. Apuesto por un envejecimiento activo, en que la calidad de vida tiene que ver tanto con los cuidados y los servicios que se prestan, a las personas mayores, como con el impulso de actividades que aumentan el bienestar personal y repercuten en un beneficio para la sociedad en la que viven. Las personas son nuestra mayor fuente de sabiduría: podemos y debemos aprovecharlo.

**¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?**

La agilización de los trámites es imprescindible. Evidentemente, se tiene que cumplir en todo momento la legalidad, y es necesaria una correcta fiscalización de cada trámite, pero es un problema que tenemos todos los Ayuntamientos: somos la Administración más cercana, la ciudadanía nos reclama premura y, muchas veces, nos vemos inmersos en procesos que se hacen eternos. Esto debe cambiar.

**Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Cree que habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?**

Espero que pronto llegue una vacuna definitiva frente a la COVID-19, y asimismo espero que todos y todas hayamos aprendido que sin una sanidad pública y universal estamos abocados al desastre más absoluto. Por eso hace falta blindarlo constitucionalmente. De la misma manera, debemos también afianzar las políticas de sostenibilidad, que apuestan por la calidad del aire que respiramos, por tener zonas peatonales y verdes, por un consumo de proximidad, por un comercio de barrio, por una descentralización de servicios, por una atención social digna, por un transporte público de calidad, por unos servicios de protección y limpieza adecuados, por una Administración Pública fuerte...

Todo lo que nos ha permitido superar el día a día durante la pandemia.

